

## Relevancia de las Investigaciones Arqueológicas en las cuevas de Tabasco”

Enrique Méndez Torres.<sup>12</sup> y America Amalbran Oporto<sup>13</sup>  
Instituto de Investigaciones Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.  
Estudios Mesoamericanos -Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Históricamente, Tabasco es un estado de gran importancia ya que en este territorio convergieron, desde época prehispánica, diversos grupos culturales que cimentaron las bases ideológicas para el desarrollo de las culturas mesoamericanas, entre estos podemos mencionar a olmecas y mayas. En este espacio, al igual que en el resto de Mesoamérica, las cuevas tuvieron relevancia dentro de la Cosmovisión ya que han sido consideradas como lugares mágicos, entradas al inframundo, etc.

A pesar de esto, esta región es una de las que reportan menor número de investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en cavidades, a causa del desconocimiento que tienen los arqueólogos respecto a las técnicas espeleológicas, así como a la falta e interés en el tema. Esto causa la pérdida de valiosa información que nos acercaría más al conocimiento del modo de vida y la historia de los pueblos que habitaron esta zona.

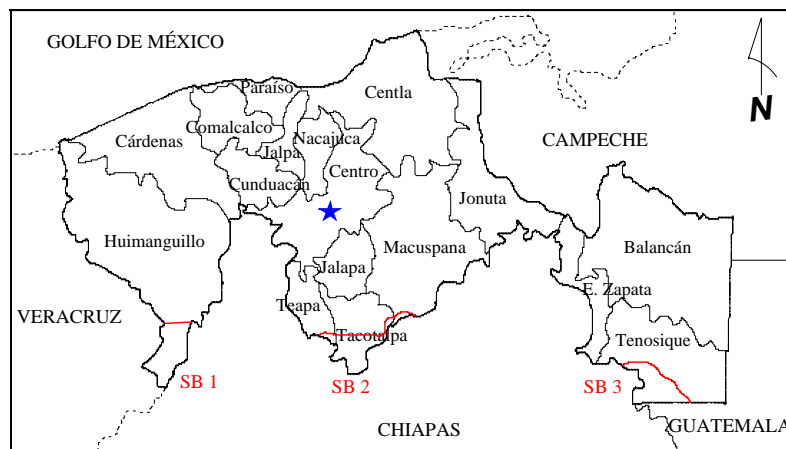
El Estado se ubica al sureste de la República Mexicana en la llanura costera del Golfo y cuenta con dos importantes cuencas hidrográficas, la del Grijalva y el Usumacinta, que drenan hacia el océano Atlántico, atravesando la Sierra de sureste a noroeste.



Mapa 1 Ubicación del estado de Tabasco.

Por la división política del Estado, esta sierra ha quedado dividida en tres partes, mismas a las que se les puede asignar la ocupación de grupos culturales que guardan ciertas reminiscencias con pueblos precolombinos. Teniendo así (Mapa 1).

- A) La Región Olmeca-Zoque
- B) Región Zoque-Maya, y
- C) Región Olmeca-Maya.



Mapa 2 Distribución de los municipios en el estado de Tabasco y las tres subáreas propuestas

<sup>12</sup> Arqueólogo IIA-UNAM, vengati@hotmail.com

<sup>13</sup> Arqueóloga FFyL- UNAM

## GEOLOGÍA

La conformación del sistema montañoso empieza en el Jurásico, 200 ma., originándose el rift del Golfo de México, y es a través del movimiento continuo de placas que se tiene la actual conformación orográfica de la parte sur del estado tabasqueño. También es de gran influencia el hecho de que se ubique cerca de los trópicos, pues el clima influye fuertemente en el paisaje cárstico. Así vemos que la parte montañosa se ha ido modificando y erosionando y ha formado una gran playa aluvial.

Dado el origen de los suelos montañosos el espacio es propicio para la formación de diversas cavidades y es en estos lugares donde también se ha encontrado la evidencia más antigua de habitación de este territorio, por el hombre.

En estas formaciones cavernarias hay presencia de vestigios arqueológicos, y en la actualidad se demandan técnicas como la espeleología, el rappeleo, y/o escalada para estar en contacto con ellos, lo que por un lado restringe el saqueo y por otro es botín excepcional de ciertas personas.

## CUEVAS ARQUEOLÓGICAS

Bajo la categoría de cuevas arqueológicas se ha designado a aquellas cavidades que contienen vestigios de materiales anteriores a la época de la conquista.

Las diversas ocupaciones que el hombre les dio a estos espacios se ve reflejada en la disposición de áreas con el fin de adaptarlas a sus necesidades, así, niveló el terreno, quitó piedras y/o colocó, introdujo cultivos de plantas y los objetos necesarios para satisfacer sus necesidades biológicas, sociales y espirituales, con el paso de los años algunas necesidades cambiaron y al igual que los materiales.

Con el tiempo, y bajo las circunstancias de la conquista, el uso de algunas cuevas fue cayendo en el olvido, sin embargo era tal la importancia del culto a las cuevas y sus dioses que todavía hay espacios en los que actualmente persiste a partir de la continuidad histórica de los rituales en los que se depositaban ofrendas al interior, lo que también ha conducido a que se conviertan en el lugar idóneo para hacerse de piezas excepcionales por parte de los saqueadores, otra gente simplemente rompe estos vestigios o los saca para guardarlos en casa.

Aún así, como ya mencionamos, a sabiendas de la riqueza de información que se puede obtener bajo un buen registro arqueológico, son pocos los trabajos sistemáticos enfocados al estudio de las cavidades y surge la pregunta ¿Por qué la Antropología se ha olvidado de estos espacios si están tan vinculados con el hombre? Quizás por ignorancia y miedo a lo que no se ve o no se quiere ver.

Son contados los proyectos de investigación que se centran en una cueva, por lo general cuando éstas son intervenidas y registradas es común que esto surja a raíz de una denuncia, y Tabasco no escapa a esta norma.

## SUBÁREAS

A manera de propuesta para el presente trabajo y el estudio de las cavidades en el estado de Tabasco, se aprovechara la irregularidad del deslinde estatal que tiene en la parte sur con su colindante vecino estado Chiapas. Dividiéndose en tres subáreas denominadas Sierras Bajas 1, 2 y 3 (SB 1, SB 2 y SB 3).

Características distintivas de cada grupo se verán reflejadas en las manifestaciones culturales materiales típicas del estudio de la arqueología como son la cerámica, la lítica, la gráfica rupestre y alguna otra industria.

A través de los años, desde que el hombre pobló el continente americano, en su paso hacia el sur, se fue distribuyendo por diferentes regiones, hasta que se fueron conformando grupos poblacionales con características culturales distintivas y convenientes a su medio geográfico.

El territorio tabasqueño quizás fue paso de algunos pobladores prehistóricos, para ese entonces la geografía del estado en estudio era diferente, de ellos no se sabe nada. El grupo Olmeca es una gran civilización conformada por otros grupos culturales que se asienta en la mayor parte de este territorio y forma una entidad y rasgos culturales muy distintivos.

Con estos grupos hasta el contacto con los españoles la historia del hombre se divide en tres etapas Preclásico, Clásico y Posclásico y con el correr de estos períodos habrá una diferenciación lingüística y tendremos grupos culturales como mayences, cholanos, chontales, mixes, zoques, popolocas, y ya cerca del final del período prehispánico grupos de habla náhuatl. Todos ellos habitando espacios geográficos bien definidos.

SUBÁREA SB 1

Corresponde a la parte suroeste del estado, aquí se ubica el municipio de Huimanguillo, donde la presencia de la cultura Olmeca y Zoque son característicos. Por este espacio existía una ruta de comercio muy vieja y por demás interesante utilizando el río Grijalva, pues prácticamente comunicaba al Golfo y enlazaba poblaciones, lugares de peregrinación religiosa, mercados y centros productores. Región con clima y cultivos distintos y diversas actividades artesanales. Al tránsito comercial que aquí se efectuaba Navarrete (1978:87) lo denominó “sistema de comunicaciones en la zona Zoque y la bajada a la costa del Golfo”.

Un importante sitio Zoque se encuentra enclavado en este punto, Malpasito, que en sus inicios muestra clara ocupación Olmeca, en estos alrededores se han encontrado, como parte de la riqueza cultural, más de 115 piedras con petrograbados (Cuevas, 2000). Este sitio está muy relacionado en tiempo y espacio con un interesante asentamiento zoque, San Isidro.



Mapa 3. Subárea 1 cerca de un punto trino con los estados de Veracruz, Chiapas y Tabasco se encuentra la zona arqueológica de Malpasito.

No se encontró registro en ésta área. Lo que no es significativo de su inexistencia, sin embargo refleja la poca atención prestada para esta área por parte de la antropología.

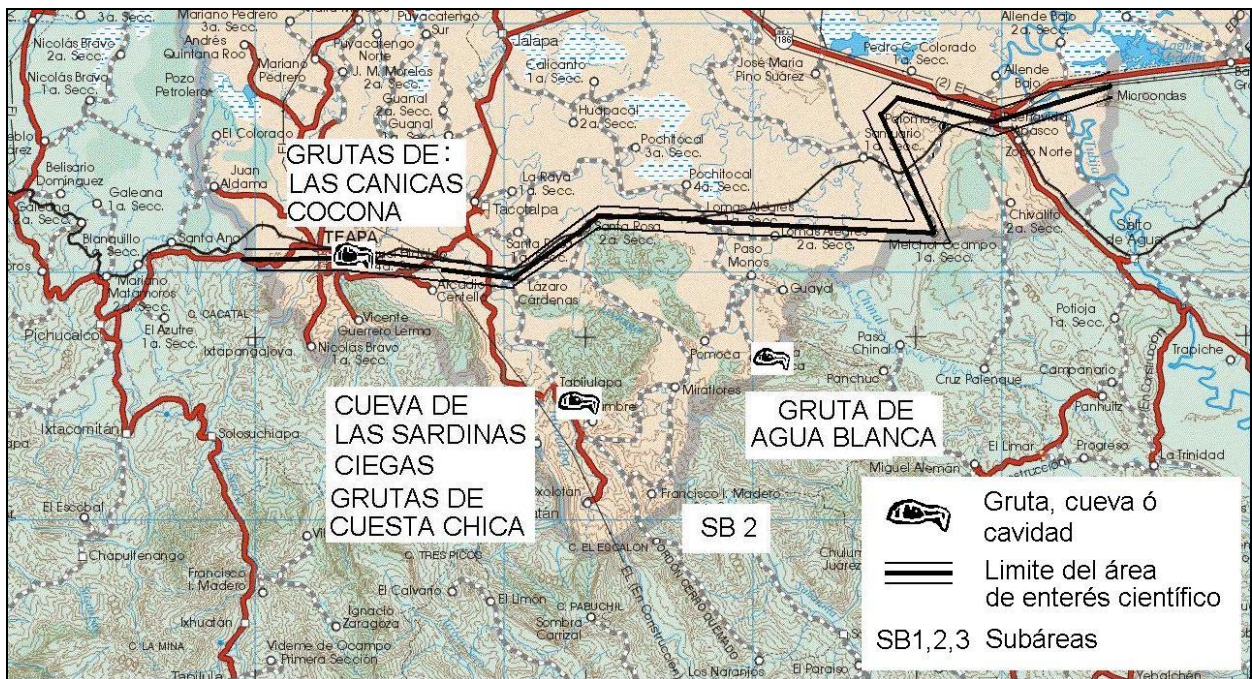
SUBÁREA SB 2

Corresponde a la parte sur del Estado, aquí se ubican los municipios de Teapa, Tacotalpa y Macuspana, donde convivieron las culturas Zoque y Maya Cholana. Esta gente compartía una ruta de comercio con la región de Los Altos en Chiapas (Mapa 4). Quizás la que después aprovecharon los españoles. Navarrete (1978:92) comenta:

Conviniere mencionar que esta ruta tiene también una importancia religiosa desde el siglo XVI, porque es la que transitaba los peregrinos que van a Tila a rendirle devoción al Cristo negro que se venera en ese lugar. Este culto tuvo siempre importancia para los pueblos de Tabasco, pero con la ampliación del viejo camino la devoción y el comercio se han extendido a los Altos.”

Hay que recordar que el Cristo Negro está asociado a los comerciantes, y sólo en pocos lugares el cristianismo los colocó, suplantando a una deidad negra del comercio que marcaban las rutas comerciales, Ek Chuah, por estos Cristos negros, advocación a quienes se encomendaban los comerciantes. Otro Cristo negro se encuentra en Tenosique.

En Teapa hay una iglesia dedicada al Cristo Negro de Esquipulas, y en la época prehispánica fue un punto de comercio, por lo que bien puede estar relacionado con Ek Chuah, en su advocación de dios de los comerciantes, Morley (1947:257) lo describe con un labio inferior grueso y colgante, pintado o parcialmente pintado de negro, que es el color de la guerra, pero como deidad de los comerciantes es favorable, lleva un fardo de mercancías en la espalda, en algunos lugares se le representa con la cabeza de Xamán Ek, dios de la estrella polar, como guía de los mercaderes.



Mapa 4. Subárea 2 parte sur de Tabasco.

11 cuevas se tienen registradas.

En esta subárea tenemos la controvertida Cueva del Zopo, nombre con el que se le llama a un árbol, al respecto la nota más vieja nos la da Blom (1986:214):

*Hace algunos años el inspector de ruinas del gobierno mexicano en Macuspana extrajo de la cueva del Zopo varios ídolos grandes de barro, en forma cilíndrica, en cuyas superficies hay moldeadas caras de dioses. También encontró gran cantidad de herramientas de piedra y fragmentos de pequeñas vasijas de alfarería. La colección se envió a la ciudad de México. A pesar de carecer de información respecto a cómo se veía la cueva y bajo que condiciones se localizó, la visita a la misma estaba planeada”.*

En su ida a Salto de Agua, llegó al poblado Buena Vista, más adelante llegó al poblado Rivera del Zopo, donde estaba la cueva Zopo, aún en el estado de Tabasco y los pobladores mencionaban que había más cuevas de donde sacaban piezas arqueológicas enteras o pedazos. Al ser conducido a dicha cueva llegó a una pared donde había cuevas más chicas.

Rands y Rands mencionan (1957:148): ... la Cueva Zopo, cerca de la frontera Tabasco – Chiapas.

La ubicación de esta cueva aún no es precisa.

Gallegos y Armijo (2001), del centro INAH Tabasco mencionaron que en indiferentes grutas de la Sierra que marcan la frontera entre los municipios de Teapa y Tacotalpa, se han localizado en diferentes puntos hasta 15 incensarios cilíndricos huecos decorados, así como sus aparentes tapas, unas de ellas descubiertas en una cueva de el ejido Arcadio Zentella.

Menciona que los braceros de la región Teapa - Tacotalpa, son más pequeños y anchos, llevan al murciélago y las aletas asemejan las alas de este mamífero.

Rands y Rands (1957:148), indican que los incensarios muestran un rico desarrollo en el arte cerámico. Las formas tubulares de la base, la posición en niveles de las máscaras tienen parecido a los braceros encontrados en la Cueva Zopo. Los incensarios tipo cazo con cabezas hasta de animal son presentes y muy parecidas a algunas de la Alta Verapaz en Guatemala. La base pedestal incensario, ocasionalmente tiene unas pequeñas puntas colocadas irregularmente en su superficie.

Muller (19??), menciona que en el cerro Gavilán o Macoxpana hay cavernas mayas del Clásico, y señala que en el municipio de Tacotalpa, hay cuevas mayas y olmecas, hachas dibujadas con rasgos olmecoides.

#### Gruta Arcadio Centella<sup>14</sup>

En el municipio de Teapa. Es una gruta, y estaba saqueada. Debió de haber habido material cerámico en superficie.

#### Cuevas de la Sierra el Madrigal

El 6 de enero de 1995, se publican un diario de Tabasco que campesinos de el ejido Arcadio Centella encuentran piezas arqueológicas dentro de unas grutas en el cerro el Madrigal. Este ejido está a 11 kms. al sureste de Teapa en la Sierra Madrigal.

Se trataba de dos secciones de incensarios cilíndricos semi completos y fragmentados, cuatro vasijas procedentes de una serie de grutas ubicadas en el cerro el Madrigal estaban semi enterradas.

También afirmaron que en el sexenio pasado habían entregado varias piezas y en una de las grutas se encontraba una vasija fragmentada.

El arqueólogo Francisco Cuevas del Centro INAH Tabasco reportó:

*La primera gruta tiene una entrada que sobrepasa los cuatro metros de altura, un ancho máximo de cinco metros, tiene 100 metros de largo con una salida 15 metros antes del final, no se apreciaban evidencias arqueológicas.*

A 80 metros de distancia hay otra gruta, hay piedras que dificultan la entrada, tiene un corredor de 60 metros con una trayectoria ligeramente curva. Hay material cerámico superficie.

600 Metros adelante se encuentra la tercera gruta, el acceso es reducido y complicado al bajar por la cámara principal, esta tiene 12.65 metros de ancho por 15.80 de largo y entre 2 y 3 metros de altura, las tres cavidades tienen estalactitas y estalagmitas, en esta última se encontró una olla fragmentada con la base adherida al piso.

Se encontró un estrato de tierra removida y con abundantes tiestos, sinónimo de saqueo. Es probable que de esta tercera gruta hayan sacado las piezas reportadas.

No se reporta material arqueológico ni montículos en los alrededores.

Cuevas (1995) describe la manufactura de los braceros, hace una cuantificación del material arqueológico recuperado y registra gráficamente los braceros, señala que no parecen de manufactura maya, que más bien tienen parecido al estilo chontal.

Quizás, los braceros recuperados del área Teapa –Tacotalpa, radiquen en su mayoría en algún museo del INAH, ya sea en la Ciudad de México o en el Museo Carlos Pellicer, en Villahermosa, aunque se ha reportado la presencia de uno en el Metropolitan Museum of Art en Nueva York (Alma Aguilar comunicación personal).

#### Gruta Tacubaya

Dista a un kilómetro del pueblo, a 20 metros de la entrada en hay un altar y fue acondicionado con lajas de piedra, en ese espacio se colocaron algunas urnas de cerámica las cuales fueron saqueadas. Hay fragmentos de cerámica en superficie (Terreros 2003:33).

---

<sup>14</sup> Las siguientes cavidades con asterisco son de información sustraída de las cédulas ubicadas en Registro Arqueológico INAH.

#### Caverna Cuncubac

Se localiza 2 kilómetros al noroeste del ejido Cerro Blanco, a 60 metros de distancia se aprecia un altar arreglado con piedras lajas, donde fueron colocadas 9 urnas, éstas se encuentran en el museo Carlos Pellicer, se aprecia cerámica en superficie (Terrerros 2003:34,35).

#### Gruta El Guayal

A tres kilómetros al este del ejido Emiliano Zapata y a 200 metros del margen derecho del arroyo El Guayal. Tiene una longitud de 7 metros, está en descenso y escalonada, no se encontraron vestigios arqueológicos (Terrerros 2003:48).

#### Caverna de Madagascar

En la sierra Tapijulapa, en terrenos del ejido San Manuel, se encuentra esta cavidad, la entrada tiene de 3 a 4 metros de altura y 6 metros de ancho, tiene 15 metros de profundidad, al interior y exterior se aprecian vestigios arqueológicos, anteriormente había vasijas y cilindros de barro de diferentes tamaños (Terrerros 2003:70,71).

#### Caverna en el ejido Poaná

Esta a medio kilómetro antes de llegar al poblado Poaná, el acceso es un poco difícil y hay que descender 2 metros, tiene una longitud de 200 metros, la altura varía de 2 a 4 metros y el ancho de 2 a 3 metros. Según los informantes había 2 urnas resguardando la entrada y otros objetos, estos actualmente se encuentran en el museo Carlos Pellicer. Se aprecia cerámica en superficie (Terrerros 2003:72).

#### Caverna en el Cerro Mico Pomoca

Situado en la falda sur del cerro Mico, se llega por una brecha. La entrada tiene 30 metros de alto y hay que salvar un escalón de 2.5 metros de altura, con una galería de 200 metros de largo por una altura de 1 a 5 metros, el ancho varía de 2 a 8 metros, hay material cerámico en superficie, se reporto otra cueva pero no da más información (Terrerros 2003:75,76).

#### Cueva San Antonio

A 1.5 kilómetros al sureste de la escuela del ejido San Antonio, esta caverna presenta varias entradas, no se pudo tomar la longitud, de ancho tiene de 1 a 4 metros, en la altura de 1 a 6 metros. Presenta varias ramificaciones y galerías, se aprecia material cerámico en superficie y actos de saqueo (Terrerros 2003:76,77).

#### Caverna ejido Ignacio Allende (primera sección)

Al sur del ejido Ignacio Allende, se encuentra en la base al norte del cerro Acultzingo, la entrada tiene de 2 a 3 metros de altura y 6 de ancho, según los informantes la galería tiene 2 kilómetros de largo, hay vestigios arqueológicos, cuando se visitó esta cavidad estaba inundada, se reportó la existencia de otras 2 cavernas en las cercanías (Terrerros 2003:77,78).

### SUBÁREA SB 3

Corresponde al sureste del estado, aquí se ubican los municipios Emiliano Zapata y Tenosique, espacio que fue habitado por la cultura Olmeca, Mayas Cholazos y del Usumacinta. Este medio geográfico tiene como característica que es atravesado por el río Usumacinta, importante medio de comunicación y de comercio entre habitantes mayas del Alto Usumacinta, mayas de la costa y mayas del Petén vía pluvial aprovechando el río San Pedro y San Pablo (Mapa 5).

De este espacio se reportan 16 cuevas con vestigios arqueológicos

#### La Buena Suerte 3\*

Se ubica en el ejido Niños Héroe, municipio de Tenosique, se usa para resguardar el ganado, se trata de un abrigo ed hasta 40 metros de distancia de La Buena Suerte 2. Reportan cerámica.

#### La Buena Suerte 2\*

Se ubica en el ejido Niños Héroe, municipio de Tenosique, se usa para resguardar el ganado, se trata de un abrigo. Reportan cerámica.

#### Cortijo El Nuevo 2\*

En el municipio de Tenosique. Se ubica atrás un plantío de caoba, es una cueva de siete metros de largo por dos metros de ancho. Reportan cerámica.

Santo Tomás 2\*

En el municipio de Tenosique, en la propiedad de don Mariano Navarro. Se utiliza para guardar ganado.

Santo Tomás 3\*

En el municipio de Tenosique. En la pared Este hay pintura mural. Se guarda ganado.

Santo Tomás 5\*

En el municipio de Tenosique. Es un abrigo de cuatro metros de largo por tres de profundidad y tres de alto, no se reportan cerámica en superficie. No tiene uso.

Santo Tomás 4\*

En el municipio de Tenosique. Es un abrigo a cinco metros de altura tiene tres metros de profundidad y cinco metros de largo. Se reporta cerámica. No tiene uso.

San Marcos 3\*

En el ejido San Marcos, municipio de Tenosique. Es un abrigo rocoso a cuatro metros de altura, tiene tres metros de largo y tres metros de profundidad. Se reporta material cerámico. No tiene uso.

San Marcos 2\*

En el ejido San Marcos, municipio de Tenosique. Es un abrigo a cinco metros de altura, tiene nueve metros de largo y tres metros de profundidad. Se reporta material cerámico en superficie. No tiene uso.

Luis Echeverría A1\*

En el municipio de Tenosique. Esta propiedad ejidal, el sitio está dentro de una cueva de grandes dimensiones. Hay material cerámico en superficie.

Luis Echeverría A2\*

En el municipio de Tenosique. Es un abrigo rocoso, hay material arqueológico superficie.

Rojo Gómez 4\*

En el municipio de Tenosique. Es un abrigo rocoso, hay restos humanos en buen estado de conservación, hay abundante material cerámico superficie.

Rojo Gómez 5\*

En el municipio de Tenosique. Es un pequeño abrigo, con material arqueológico en superficie.

Álvaro Obregón\*

En el municipio de Tenosique. Cueva asociada al sitio Álvaro Obregón. En realidad son dos abrigos con el mismo nombre. Hay cerámica en superficie.

Santa Rosa 3

La cueva Santa Rosa 3, ubicada en el ejido Santa Rosa, Municipio de Tenosique, donde aparte de cerámica encuentra husos y concha, sugiriendo que la cueva tuvo uso funerario.

En esta cavidad se hicieron trabajos arqueológicos por Anaya (2002), con la intención de recuperar material para verificar la cronología de asentamientos en el área. No aporta más datos más que un plano con la ubicación de la misma y el sitio arqueológico cercano a ella.

Cueva Álvaro Obregón

Esta cavidad se ubica en el ejido Álvaro Obregón, municipio de Tenosique.

En la temporada de campo del 2001 el equipo del arqueólogo Anaya recibió el aviso de la existencia de una caja de madera con inscripciones jeroglíficas, en la comunidad Álvaro Obregón, del municipio de Tenosique, en la región Superior del Usumacinta, esta caja fue extraída de una cueva. Ofrece un plano con la ubicación de la cueva y los sitios arqueológicos que están en su cercanía (Anaya 2001, 2002).

Por las características de preservación de dicho material, se puede inferir que se trata de una cavidad seca y con ventilación hacia el interior, en por lo menos una parte del año.



Mapa 5. Subárea 3, correspondiente al área del Usumacinta medio, el límite del área de interés sobre dicho afluente señala Boca del Cerro y la salida de ese complicado sistema montañoso de piedra caliza.

### LAS CUEVAS TABASQUEÑAS EN EL SIGLO XXI

En la actualidad las cuevas han vuelto a ser visitadas por la gente, donde al parecer al único sacrificio que se hace en pleno siglo XXI es el de llegar a ellas.

Ahora, todos estos vestigios arqueológicos están amenazados por lo que se conoce como turismo alternativo, con sus campamentos, senderismo y tirolesas, que sí bien tiene buenas pretensiones lo que hay detrás de ellas es conseguir espacios atractivos a los deportes extremos o de aventura para conseguir dinero y quizás competir con las grandes zonas arqueológicas que captan tanto turismo.

No es que no se esté de acuerdo con estas actividades, sino que por lo general el arqueólogo o antropólogo es de los últimos en llegar, sí es que le avisan, cuando los contextos están muy dañados o desaparecidos.

La información que se tiene de las cuevas tabasqueñas es dispersa. Poca es la literatura científica que hay acerca del tema. Por lo mismo es importante hacer una reevaluación de las condiciones de estas cavidades, para saber qué es lo que hay que proteger y cómo poder implementar estrategias para su salvaguarda.

### COMENTARIOS

Sin lugar a dudas la investigación de Terrenos (2003) es una de los más completas de las que se tiene a la fecha, aún así, su trabajo adolece de varios datos como la topografía de las cavidades, la georeferencia de las mismas, y dedicación de más tiempo para una mejor descripción del interior de ellas. Hace fechamientos con base en los materiales arqueológicos, asigna una función de las cavidades tomando en cuenta el tipo de material arqueológico ahí presente o ausente, y al final relaciona estos espacios con los sitios arqueológicos de los alrededores.

Las investigaciones arqueológicas no han servido más que para recuperar materiales arqueológicos de relativa importancia y no se aportan más datos que los estilísticos y factible fechamiento. Las piezas fragmentadas, por lo general ya no las

recuperan, siendo que es material arqueológico y como tal también debería ser estudiado y asociarse con su espacio para poder entender la función que se desempeñó ahí.

También el escaso conocimiento que se tiene de los objetos encontrados en cuevas ha permitido el desatino para poder rastrear objetos arqueológicos saqueados del país y que no se puedan reconocer en las vitrinas de museos extranjeros, adjudicándolos a veces como piezas que las tenían de hace tiempo.

¿Cómo saber donde hay vestigios arqueológicos en la cueva?

Montero (2003), comenta que las condiciones geológicas del país han generado una cantidad y complejidad de sistemas hipogeos bastante extendida por el subsuelo. En realidad es muy probable que la gran mayoría de las cuevas ubicadas en la República hubieran sido visitadas por lo menos una vez por la gente prehispánica, sin embargo al analizar las condiciones de esta y no cumplir con las condiciones necesarias para determinados rituales o funciones sociales éstas se hayan descartado de un uso constante y lo más seguro es que el hombre no haya dejado evidencia de su presencia. Pero con seguridad cualquier cueva que se encuentre cerca de un asentamiento humano se verá reflejada con la presencia de materiales que éste deja.

Toda exploración de tipo espeleológico en la que se localicen vestigios materiales debe estar relacionada directamente con el trabajo arqueológico ya que esta disciplina se concibe como una ciencia social, donde las explicaciones se construyen mediante la aplicación del método científico, que tiene como cuerpo de conocimiento todos aquellos vestigios culturales creados por el hombre. Para que el estudio arqueológico pueda llevarse a cabo es necesario centrar la atención en el objeto arqueológico y la relación que guarda éste respecto a los demás elementos cercanos. Una pieza fuera de contexto no es comprensible por lo que la información que genera es incompleta y a veces nula.

México cuenta con una gran variedad de sitios arqueológicos, mismos que pueden encontrarse en la superficie, en cuevas e inclusive sumergidos, éstos que pueden ir desde simples campamentos de grupos de cazadores recolectores, manifestaciones gráfico rupestres, hasta grandes ciudades urbanizadas, y de manera resumida se podría decir que en nuestro país existen dos formas de hacer arqueología:

1. Rescate y salvamento. Cuando se realizan descubrimientos de manera fortuita por la construcción de obras, los hallazgos se registran y rescatan antes de que sean destruidos. El salvamento, a diferencia del rescate, consiste en efectuar un proyecto de investigación en el área que será afectada por las construcciones de edificios, carreteras, diques, drenajes y tuberías.

2. Proyecto de investigación. Que consta de cuatro fases:

- a) Planteamiento de hipótesis, objetivos y estrategia de investigación para contrastar dichas hipótesis.
- b) Obtención de la información con la que se verificará la hipótesis.
- c) Análisis de la evidencia y su interpretación a través de la comprobación de la hipótesis original.
- d) Publicación de los resultados.

El primer paso para la realización de un proyecto de investigación, tanto para sitios que se encuentran en superficie como para el caso de cavidades, es delimitar la zona que se va a investigar, seguido de la consulta de documentos antiguos y referencias bibliográficas del área. El trabajo de campo inicia con la localización y el registro de los sitios.

Como hemos mencionado, la arqueología no sólo se interesa en los objetos, sino también en el estudio del contexto arqueológico. Durante la intervención, el arqueólogo inevitablemente destruye este contexto (Thomas, 1979), por lo tanto es necesario evitar, hasta donde sea posible, la pérdida del potencial de información, sí esto no se puede llevar a cabo entonces se vuelve prioritario buscar nuevas opciones para minimizarla.

Una de éstas es la prospección arqueológica, formada por una batería de herramientas que incluye la aplicación de técnicas de percepción remota, geofísicas y geoquímicas así como levantamientos topográficos, fotografías con escala, etc. Esto es lo que se ha denominado estudio de un sitio desde la "superficie" y, aunque esta metodología no permite obtener información cronológica ni estudiar sus materiales individualmente, sí aporta información acerca de las características del contexto. En ocasiones, se obtiene datos sobre su función antes de la excavación. Esto presenta indudables ventajas en la cantidad y calidad de la información recuperada, así como en el tiempo y costo que la investigación arqueológica requerirá (Barba, Ortiz y Blancas)<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Barba, Ortiz y Blancas, *El Laboratorio de Prospección Arqueológica*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. <http://swadesh.unam.mx/laboratorios/prospArqueologica.html>

La metodología mencionada incorpora diversas técnicas de prospección arqueológica y las ordena de manera que su aplicación sea lo más eficiente posible. Las técnicas geofísicas se ubican en un nivel intermedio en cuanto a extensión de terreno que cubren, lo que favorece la delimitación de los sitios. Al final de este procedimiento, se analizan químicamente buen número de muestras tomadas del contexto, y de esta forma, se detallan y verifican los datos obtenidos en las primeras etapas. En todos los casos, las variaciones detectadas se representan por medio de mapas procesados por computadora, levantados inmediatamente después de la adquisición de los datos, lo que permite una retroalimentación constante.

El origen y desarrollo de los métodos de prospección aplicados en la arqueología se deben principalmente a tres circunstancias (R. E. Linington, s.f.):

*a)* La alarmante velocidad de destrucción de la evidencia arqueológica como consecuencia del desarrollo urbano y la agricultura mecanizada. Especialmente en países con una importante y larga tradición arqueológica, cada vez que se lleva a efecto una excavación para instalar una tubería, líneas de comunicación o construir cimientos, hay muchas probabilidades de encontrar rasgos arqueológicos. Desafortunadamente, casi siempre, para evitar costosos retrasos en los programas de construcción se destruye la evidencia. Por otro lado, debido al aumento de potencia de los tractores, muchas estructuras presentes en campos de cultivo, son destruidas durante el trabajo agrícola.

*b)* El segundo factor es el incremento en los costos del trabajo arqueológico y la restricción de recursos. Los problemas económicos en todo el mundo han afectado esta disciplina, haciendo más difícil la obtención de fondos para las excavaciones. Para continuar con su desarrollo es urgente buscar otras opciones, estudiar los sitios en menos tiempo, con menor costo y sin perder información.

*c)* El último factor es el importante papel que desempeñan los saqueadores y los buscadores de "tesoros arqueológicos" en la destrucción de objetos y de contextos. El saqueo elimina toda posibilidad de asociar el material arqueológico con un contexto y, con ello, la pérdida de información para investigaciones futuras; asimismo, en ocasiones esa práctica genera una serie de problemáticas que incluyen el tráfico ilegal, las falsificaciones y los fraudes. Es el más dañino de los enemigos del arqueólogo y del patrimonio de la Nación.

Este patrimonio arqueológico constituye el testimonio esencial de las actividades humanas del pasado. Su protección y su adecuada gestión son imprescindibles para permitir a los arqueólogos y a otros científicos estudiarlo e interpretarlo en nombre de generaciones presentes y futuras, y para beneficio de las mismas. Al respecto la Carta Internacional para la gestión del Patrimonio arqueológico de ICOMOS menciona en su primer capítulo:

### **Artículo 1. Definición e introducción**

El "patrimonio arqueológico" representa la parte de nuestro patrimonio material para la cual los métodos de la arqueología nos proporcionan la información básica. Engloba todas las huellas de la existencia del hombre y se refiere a los lugares donde se ha practicado cualquier tipo de actividad humana, a las estructuras y los vestigios abandonados de cualquier índole, tanto en la superficie, como enterrados, o bajo las aguas, así como al material relacionado con los mismos<sup>16</sup>.

La recomendación principal en caso de hacer un hallazgo arqueológico es no mover de su lugar la pieza, no modificar su posición y mucho menos retirar los materiales que las cubren, como tierra o cenizas, ya que estos constituyen materia de información para el arqueólogo, que podría ser perdida al alterarse su estado original.

Por otro lado la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas Artísticas e Históricas en su artículos 47, 49 y 50 menciona:

**ARTICULO 47.-** Al que realice trabajos materiales de exploración arqueológica, por excavación, remoción o por cualquier otro medio, en monumentos arqueológicos inmuebles, o en zonas de monumentos arqueológicos, sin la autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia, se le impondrá prisión de uno a diez años y multa de cien a diez mil pesos.

**ARTICULO 49.-** Al que efectúe cualquier acto traslativo de dominio de un monumento arqueológico mueble o comercie con él y al que lo transporte, exhiba o reproduzca sin el permiso y la inscripción correspondiente, se le impondrá prisión de uno a diez años y multa de mil a quince mil pesos.

---

<sup>16</sup> Carta Internacional para la gestión del Patrimonio arqueológico, ICOMOS 1990

**ARTICULO 50.-** Al que ilegalmente tenga en su poder un monumento arqueológico o un monumento histórico mueble y que éste se haya encontrado en o que proceda de un inmueble a los que se refiere la fracción I del artículo 36, se le impondrá prisión de uno a seis años y multa de cien a cincuenta mil pesos.

Si ya se realizó el hallazgo, debe darse aviso al Centro INAH más cercano, a cualquier museo dependiente del mismo, o a la autoridad civil más cercana en un lapso no mayor a las 24 horas.

Uno de los inconvenientes que sufre la Espeleología, como disciplina científica, en nuestro país tiene que ver con la mala difusión, por lo que se la suele confundir con un deporte extremo quedando devaluada al rango inferior de espeleísmo. Para que esto no suceda, consideramos que es imprescindible que al explorar cuevas se conformen equipos interdisciplinarios en los que participen espeleólogos, arqueólogos, historiadores, biólogos, etc. cuya intervención auxiliará en la obtención de un registro más completo conformado por datos preciso, mismos que permitirán la recuperación de valiosa información histórica que de otra manera se pierde irremediabilmente.

#### BIBLIOGRAFÍA

Anaya Hernández, Armando.

2001 El Reino de Pomoná y su Región Interior. Informe publicado por la FAMSI en [www.famsi.org/reports/00082es/index.html](http://www.famsi.org/reports/00082es/index.html).

2002 The Redención del Campesino Valley Archaeological Survey. Informe publicado por la FAMSI en [www.famsi.org/reports/01080/index.html](http://www.famsi.org/reports/01080/index.html)

Blom, Frans, LaFarge Oliver.

1986 Tribus y Templos. Instituto Nacional Indigenista. Serie Clásicos de la Antropología, Núm. 16. México.

Cuevas Reyes, Francisco.

1995 Informe del rescate arqueológico en las grutas de elegido Arcadio Centella, Teapa, Tabasco. Archivo Técnico del INAH.

2000 Informe de la temporada de campo 2000 Proyecto Salvamento arqueológico carretera Ocozocoautla – Las Choapas. Archivo Técnico del INAH.

Gallejos Gamora, Miriam Judit, Ricardo Armijo Torres.

2001 Informe urnas funerarias. La cerámica de Tabasco durante el Clásico. Informe. Archivo Técnico del INAH.

Montero García, Ismael Arturo.

2003 Espeleoarqueología. En [www.montero.org.mx/inframundo.htm](http://www.montero.org.mx/inframundo.htm)

Morley, Sylvanus G.

1947 La civilización maya. Fondo de Cultura Económica. México.

Muller, Florencia.

19?? Informe Atlas Arqueológico de Tabasco. Archivo Técnico del INAH.

Navarrete Cáceres, Carlos.

1978 The pre-hispanic system of communications between Chiapas and Tabasco. En Mesoamerican Communications Routes and Contacts. Papers of the NWAf, number forty BYU, Provo, Utah

Rands, Robert L., Barbara C. Rands

1957 The ceramic position of Palenque, Chiapas. En American Antiquity. Vol. 25, Núm. 2 :225-236. Salt Lake City

Terreros Espinosa, Heladio.

2003 Arqueología del área zoque de Tabasco. Tesis de licenciatura de arqueología. E.N.A.H.